

Un gabinete de emergencia y unidad

El presidente electo, José Antonio Kast, presentó a quienes serán sus ministros que asumirán los cargos a partir de marzo próximo, tal como dijo “un gabinete para un gobierno de emergencia”, y que va desde radicales hasta social cristiano.

Algunas características de aquellos que ya habían aparecido a cuenta gotas por la prensa: un ministro de la Concertación; una exDC y presidenta del Senado, ahora líder de Demócratas; la ministra del Deporte será la primera olímpica en la cartera; en Defensa la llegada al gobierno del abogado de Pinochet en Londres; un dirigente empresarial que se transforma en el biministro de Economía y Minería; contra todo pronóstico inicial, Evópoli en el gobierno; en cancillería el hombre de confianza del grupo Luksic que se estrena en política; la ministra de la Mujer, una férrea defensora de la vida ‘desde la concepción’; un legislador veterano que llevará la relación de Kast con el Congreso; y en Interior el ‘articulador’ de confianza de la centroderecha.

Un punto a destacar, que tendremos dos mujeres ligadas al Maule, Catalina Parot, quien también fue ministra del exPresidente Piñera y Ximena Rincón, senadora por la región.

24 ministros, y eran 25 hasta hace poco, entre ingenieros y abogados, donde 11 son mujeres y 13 hombres y, tan solo ocho militantes de partidos políticos, 13 son de Santiago y 11 de regiones. En fin, un gabinete que registra récord histórico de independientes vinculados al sector privado para hacer frente a la emergencia de los incendios forestales, la crisis de seguridad pública y el impulso económico.



PABLO MUÑOZ MORALES
 Profesor de Comunicación Política

Pero, ¿qué significa en cuanto a la militancia de los secretarios de Estado? Que están apostando a mover a la centro derecha, con una decisión más pragmática y racional, entendiendo que los republicanos son un sector joven que aún no convoca a tanta gente y que el partido fue trascendental para ganar la presidencia, pero no para cumplir con la tarea que tiene el futuro gobierno, quizás esto explique en parte porqué los independientes dominan y Chile Vamos haya logrado posiciones estratégicas. Corrieron el cerco con esta amplitud política, que también se puede entender como un golpe a la oposición con un ministro de Lagos y Bachelet, aislando e incluso incomodando a la extrema izquierda; todo esto para entender la frase de un ‘gobierno de unidad’ y con capacidad de diálogo. Y la crítica, queda en aquellos que nada les gusta de Kast.

En cuanto a esta definición política, ¿qué se espera del equipo ministerial antes que asuman sus funciones? Sus vocerías, veremos qué y cómo van a hablar; en términos periodísticos, quién será el más cuñero o con agenda propia, por ahora, ya se advierte a uno, que sin una debida prudencia tensionará el debut del gabinete.